

Dos métodos

La lectura devocional de la Biblia



- ¹ Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.
- ² Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios.
- ³ Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba.
- ⁴ Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida. (**Oseas 11: 1-4**)

Lectio divina

- **Lectio**, lectura de la Palabra. Dios habla y escucho lo que dice. (Entre tres y 15 versículos, no más.)
- **Meditatio**, meditación en la Palabra. Dios me está hablando a mí y escucho lo que me dice a mí. (Traslado esta lectura a mi vida.)
- **Oratio**, es la respuesta a la Palabra. Dios me habla y yo respondo.
- **Contemplatio**, reposar en la Palabra. Dios me está hablando y yo respondo con mi manera de vivir. Hay quien prefiere decir **operatio**, que es dejarse formar por la Palabra. Tomar lo que aprendo de ella y practicar esa enseñanza.

LECTIO
(lectura)

Se abre el libro y se abre el alma. La lectura se abre y la floración se abre como...
1125

MEDITATIO
(meditación)

ORATIO
(oración)

CONTEMPLATIO
(contemplación)

«Busquen leyendo
y se les abrirá meditando.
Llamen orando
y se les abrirá contemplando».
Guigo II, el Cartujo

LA LECTIO DIVINA

5

Rocío García Garcimartín, *Lectio divina. Un itinerario antiguo con posibilidades nuevas.*

- ⁹ Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.
- ¹⁰ Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. (**Apocalipsis 10: 9-10**)

- 
- ¹⁶ Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. (**Jeremías 15: 16**)

- 
- ⁸ Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas rebelde como la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy.
 - ⁹ Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro.
 - ¹⁰ Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes.
 - Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.
 - ² Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.
 - ³ Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel. (**Ezequiel 2: 8-3: 3**)

- 
- ²⁶ Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? (**Lucas 10: 26**)

- 
- Es solo un método que puede ayudarnos a sistematizar la lectura, a entenderla, pero **lo más importante** sigue siendo **cómo transforma esto mi vida, cómo transforma mi individualidad para pasarla a la colectividad, a la comunidad. Atención, esta práctica no es necesariamente en soledad, se pueden hacer grupos de estudio. La práctica no se limita a uno, de hecho, al inicio puede ser difícil.**
 - **No se trata de leer mucho acerca de la Biblia, no se trata de leer bibliografía secundaria sino de ir a la fuente original.** Podemos tener guías pero **no deben** convertirse en lo principal, nunca deberán reemplazar el libro, así como las personas –por más brillantes que sean– jamás reemplazarán a Cristo, llámese Lutero, Calvino, John Knox, Agustín y tantos otros.

Referencias

- Peterson, Eugene H. *Cómete este libro: recibe lo que Dios revela*. Miami: Editorial Patmos, 2011.
- García Garcimartín, Rocío. *La lectio divina: un itinerario antiguo con posibilidades nuevas*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2011.